

FRANCISCO UMBRAL

Madrid, 1932 – Boadilla del Monte, Madrid, 2007

VIDA

Francisco Umbral nació en Madrid por miedo al qué dirán. Su madre, Ana María Pérez Martínez, lo concibió en Valladolid, pero su condición de soltera la aconsejó ocultar su gravidez y trasladarse a la capital para dar a luz sin que lo advirtieran sus paisanos. El 11 de mayo de 1932¹, en la maternidad de la Inclusa, institución benéfica del barrio de Lavapiés, Ana alumbró un niño que fue inscrito en el registro civil como Francisco Alejandro Pérez Martínez.

La casa familiar de los Pérez cerró sus puertas al hijo natural, que necesitó cumplir cinco años para colarse por una rendija. Durante ese primer lustro de su vida fue criado por una nodriza en Laguna de Duero.

En Valladolid, el niño Francisco siguió sufriendo las consecuencias del conservadurismo católico de sus abuelos, cuya reticencia a revelar el origen de la criatura retrasó la escolarización del nieto. Cuando Francisco pisó por primera vez una escuela tenía ya diez años. Un año después, fue expulsado del colegio por mal comportamiento. Sin embargo, a esa edad el niño díscolo había desarrollado una voracidad lectora a la que no fue ajena su madre, principal responsable de su primera formación cultural.

En 1946, Francisco ingresó en la Escuela de Artes y Oficios, y poco después, con catorce años, entró como botones en el Banco Central, donde trabajó “diez años de subalterno (toda mi adolescencia dickensiana, nunca contada por repugnancia de la autocompasión)”, *España como invento*, 252. De aquella época, el único acontecimiento reseñable en la vida de Francisco fue la muerte de su madre, de cuarenta y siete años, a consecuencia de una tuberculosis. Era 1953.

Trabajando poco y escribiendo mucho, en 1955 logró ver publicado en una revista del SEU, *Arco*, su primer artículo, que llevaba por título *La Mañana*. Dos años después, auspiciado por Miguel Delibes, empezó a escribir para *Las artes y las letras*, suplemento del diario vallisoletano *El Norte de Castilla*. Simultáneamente, escribía poesía y narrativa breve.

Sin dejar su trabajo para el *Norte de Castilla*, en 1958, Francisco Pérez se trasladó a León, donde sus crónicas fueron publicadas por el diario *Proa* y emitidas a través de la emisora *La Voz de León*, doble quehacer que le valió cierta reputación en el mundillo cultural y social leonés. Fruto de este reconocimiento, el Círculo Medina lo nombró responsable de sus actividades culturales, cargo en virtud del cual se relacionó con escritores de renombre, como José Hierro, González-Ruano, Leopoldo Panero, Gerardo Diego... En 1959, *La Estafeta Literaria*, lo dio a conocer a los lectores de Madrid, publicando su artículo *Eugenio D’Ors, maestro de lo imposible*.

Por motivos distintos a los de sus abuelos, también él esquivó su nombre registral, firmando sus trabajos con los seudónimos Jacob Bernabéu y Francisco Umbral.

En sus años vallisoletanos, Paco había conocido a M^a España Suárez Garrido, una estudiante de bachillerato de la que guardaba tan buen recuerdo que en 1959 se desplazó a Valladolid para casarse con ella.

Un encontronazo con algunos mandarines leoneses provocó su primer revés profesional, abortando su recién estrenada colaboración con el *Diario de León*. Puede que ésta fuera la razón de que al año siguiente, 1961, Paco y España se trasladasen a Madrid.

Los primeros años en la capital fueron extremadamente duros para la pareja, tanto que Umbral tuvo que desempeñar tareas cuya relación con las letras era sólo tangencial, como acarrear los ejemplares de *El Norte de Castilla* desde la estación a los quioscos. Sin embargo, a fuerza de tesón y de algún amigo, como José Hierro, acabó metiendo la cabeza en el Ateneo (donde leyó alguno de sus cuentos) y conoció las interioridades de la tertulia literaria del Café Gijón.

Escribe Fernán-Gómez en *La Esfera*, el 15/3/1997: “Joven, apuesto, pobre y recién llegado, Paquito Umbral aún no tenía enemigos en Madrid. Como los enemigos son necesarios, aunque no sea más que como síntoma, eligió a unos cuantos entre los muertos: Galdós, Baroja, Azorín. No había en ello triquiñuela ni traición; simplemente no le gustaban y lo proclamaba, uniendo así a la sinceridad la provocación. Recuerdo haber sacado provecho de los consejos del maestro: ‘No utilices tanto la ironía, Fernando, porque aquí la ironía no la entiende nadie’. A mi parecer, él no la utiliza con frecuencia: utiliza el sarcasmo, un sarcasmo duro, agresivo, adornado casi siempre con los oropeles de una poesía cercana al lirismo. En nuestros tiempos el sarcasmo lírico es un invento de Umbral (...) Llegó a Madrid dispuesto irrevocablemente a triunfar, como un mago que no sólo conociese su plano astral, sino que lo hubiese decidido él mismo. Tal vez sea necesaria para logros de esta índole una abundante dosis de narcisismo, y Umbral no carece de ella”.

A medida que se daba a conocer, sus escritos encontraban acomodo en publicaciones como *Mundo Hispánico*, *Vida Mundial*, *Arbor*, *Aulas*, *Ágora*, *Familia Española*, *La Estafeta Literaria*, *Punta Europa* o *Poesía Española*. En 1964, le fue concedido el Premio Nacional de Cuentos Gabriel Miró por *Tamouré*, y un año después, la editorial Alfaguara, de Camilo José Cela, le publicó el ensayo *Larra, anatomía de un dandy*. Además, otro cuento, *Días sin escuela*, le valía el Premio Provincia de León. Y antes de cerrar el año veía publicado su relato breve *Balada de gamberros*. En 1966, su novela *Travesía de Madrid* fue finalista del Premio Alfaguara.

Al hilo de la fecundidad literaria vino la biológica, y en 1968 nació su único hijo, llamado también Francisco y apodado *Pincho*. La alteración emocional que este acontecimiento supuso para el escritor se convertiría cinco años después en conmoción terrible, al morir el niño de leucemia. Esta pérdida motivaría la escritura del diario íntimo *Mortal y rosa*, publicado en 1975.

Pero tiempo al tiempo. En 1968, Umbral publicó dos nuevos ensayos: *Lorca, poeta maldito* y *Valle-Inclán*. En 1969, otros tres volúmenes: la colección de cuentos *Las vírgenes*, la novela *Si hubiéramos sabido que el amor era eso* y el ensayo biográfico *Lord Byron*. Con la publicación de un artículo diario en todos los periódicos de la agencia Colpisa, su palabra alcanzó una difusión nacional.

Nuevas publicaciones: las novelas *Las europeas*, *El Giocondo* y el ensayo *Miguel Delibes*, en 1970; la biografía *Lola Flores. Sociología de la petenera*, en 1971; la novela *Memorias de un niño de derechas* y la recopilación de artículos *Amar en Madrid*, en 1972; *Carta abierta a una chica progre*, *Los males sagrados*, *Retrato de un joven malvado* y las recopilaciones de artículos *Spleen de Madrid* y *Diario de un snob*, en 1973; *Crónicas antiparlamentarias* y *Museo nacional del mal gusto*, recopilaciones de artículos, y *Las españolas*, en 1974.

Como ya se dijo, en 1975 publicó su excepcional *Mortal y rosa*. Y nuevas recopilaciones de artículos: *Diario de un español cansado*, *Cabecitas locas*, *boquitas pintadas* y *corazones solitarios*, *Suspiros de España*, *España cañí* y *La guapa gente de derechas*. Y nueva colaboración, esta vez con *La Vanguardia*. En el apartado de premios, recibió el Carlos Arniches, de la SGAE, y el Nadal, por *Las ninfas*.

La demanda de sus textos era ya imparable. De Umbral, como del cerdo (comparación rigurosamente admirativa), se aprovecha todo. En palabras suyas, si tiraba algo a la papelera, su mujer lo recogía y volvía a ponerlo sobre la mesa². En 1976 inició su relación con *El País* (que duró más de una década), *Interviú*, *Vida mundial*, *Destino*, *Triunfo*, *Por Favor* y *Hermano Lobo*. Sin dejar por ello de publicar novelas, memorias, recopilaciones, etcétera. En 1980 recibió el Premio César González-Ruano por su artículo *El Trienio*, publicado por *El País*. En 1985 fijó su residencia en Majadahonda, bautizando su casa con el nombre de *La Dacha*.

La identificación de Umbral con los valores de la izquierda es inequívoca. Sin embargo, su paso por los cuatro grandes de la Prensa española podría interpretarse como una deriva hacia la derecha: *El País*, *Diario16*, *El Mundo*, *ABC*. Desentrañemos la paradoja. Umbral escribió para *El País* hasta que tuvo el arrojo de contravenir la apuesta electoral de Felipe González, el voto útil, escribiendo una columna a favor del "voto inútil", que era el voto comunista. Irritado, el líder de los infrarrojos pidió a Cebrián que el columnista díscolo fuera asendereado o expulsado. Como lo primero era inviable, a Cebrián no le quedó más remedio que hacer lo segundo. En 1988 Umbral saltó de *El País* a *Diario 16*, periódico dirigido por Pedro J. Ramírez. No había pasado un año cuando un nuevo zarpazo de la bestia política ya nombrada decretó el cese fulminante de Pedro J. Desahuciados, los dos periodistas se inventaron *El Mundo*, para el que Umbral buscó gente y Pedro J. dinero. Pero tampoco el joven diario escapó a los viejos depredadores: el PSOE lo quería para cerrarlo (¡qué raro!), el PP para amplificar la voz de Aznar, el Opus Dei porque el *Ya* se le había quedado moñas. Una vez más, Umbral sentía el aliento del lobo. Aun así, su independencia se mantuvo inquebrantable: "Mientras me dejen hacer lo mío en libertad, yo sigo. Cuando se pongan bordes, me voy a casa a escribir poesía lírica". Finalmente, en 1993 llegó a colaborar con *ABC*, aunque sólo fue durante dos meses.

En 1990 Umbral fue candidato a la RAE, apadrinado por Cela, Delibes y Areilza, pero el sillón se lo llevó José Luis Sampedro. Decepcionado, no calla su reproche hacia "Joaquín Calvo Sotelo, el amigo traidor que al final no me votó en la

Academia (tampoco Areilza)”³. Diez años después, lamidas las heridas, se encoge de hombros si le preguntan por el tema: “La Academia debería estar consagrada al idioma, no a las historietas, y en el idioma nadie les va a dar más que yo. Allá ellos”⁴.

Entre la lluvia incesante de premios y galardones, destacan el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, en 1996, el Premio Nacional de las Letras Españolas, en 1997, la investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad Complutense de Madrid, en 1999, y, finalmente, el Premio Cervantes, en 2000. Una trayectoria que sólo puede ser calificada de triunfal, aunque probablemente él se hiciera eco del lamento de González-Ruano: de poco sirve el triunfo para quien ha soñado con la gloria.

Y el caso es que la mereció, pero no se esforzó por conseguirla. No halagó a quienes lo invitaban a sus mansiones y palacios (que no lo elegían a él tanto como él los elegía a ellos), ni tampoco fomentó falsas amistades entre sus colegas: aunque no escatimara reconocimientos (“A Eduardo Haro Tecglen, maestro”, “Como muy bien dice mi maestro Lázaro Carreter”, “Maestro Cela”, “Luis Apostua, mi maestro”, “Luis Berlanga, maestro sí, en tantas cosas”...), fueron muchos más los escritores y críticos que se sintieron aludidos por cosas como aquello de “si serán bestias”. De esto hablo con más detenimiento en el apartado *Desavenencias*.

A esta breve reseña le faltaría algo si no mencionara, siquiera de refilón, el variable posicionamiento político del reseñado. En su libro *España como invento*, había citado a Sartre: “Se abandona la izquierda, se recorre un trecho en la oscuridad y de pronto se encuentra uno en la derecha”. Parece que ya entonces barruntaba su propia deriva: él, que había frecuentado las verbenas del PCE y las manifestaciones del PSOE, en las que quizá corease *La Internacional*, acabó cantando la humanidad de quien apoyó la masacre del pueblo iraquí: “No sé si Aznar es buen presidente, pero está claro que es buen hombre”⁵.

Bien no suena, es cierto, pero ningún desvarío de última hora puede cambiar la orientación de su pensamiento demostrada en cientos de afirmaciones como, por ejemplo, alguna que me viene ahora a la cabeza: Marx ha hecho el análisis definitivo de la sociedad y del tiempo. Es muy difícil, después de Marx, creer en las teorías literarias de otros pensadores de la Historia; la socialdemocracia es como Caperucita, que quiere redimir al lobo capitalista y, al final, el lobo se la come o se la tira; Marx lo explica todo, lúcidamente, como coartada del dinero; si los bancos decidieran embargar de golpe a los partidos, mañana mismo se acababa la democracia, pero los bancos prefieren la deuda al cobro, prefieren tener al Poder en su poder; el español es anarquista en la calle pero conservador ante las urnas...

Francisco Umbral falleció el 27 de agosto de 2007 a consecuencia de un fallo cardiorrespiratorio.

¹ El año de su nacimiento no está claro. La biógrafa Anna Caballé señala 1932, año aceptado por la Fundación Francisco Umbral, el Instituto Cervantes, etc. La controversia viene del hecho de que en las contraportadas de alguno de sus libros, redactadas por el propio Umbral, figurasen 1935 o 1936.

² Entrevistado por Eduardo Martínez Rico, mayo 2000.

³ *El socialfelipismo*, cap. 41 *Joy Eslava*, 1991.

⁴ Entrevistado por Eduardo Martínez Rico, mayo 2000.

⁵ *Los placeres y los días*, El Mundo 7/06/2000.

OBRA

En total, se calcula que Umbral escribió en torno al centenar de libros (llegó a publicar once en un año) y 135.000 artículos que constituyen “el autorretrato más largo de la literatura española” (Anna Caballé). Autorretrato, sí, porque “sólo ha escrito de sí mismo, incluso cuando habla de su propio hijo muerto” (Castilla del Pino).

“Cronista y memorialista de la España de su tiempo y de otros tiempos, novelista que ha recogido la tradición galdosiana de los Episodios Nacionales, narrador de la problemática sociedad urbana de este final de siglo, pocos coetáneos se han nutrido tanto como él de las sustancias y materias del vivir en torno. Dentro de la obra estrictamente creadora, narrativa de Umbral, cabe señalar dos grandes zonas: los libros de la memoria, la personal y la histórica, y los libros urbanos.”

García-Posada

“Desde la década de los sesenta Umbral ha producido una obra considerable en cantidad y calidad. En el primer aspecto, nadie lo supera entre sus coetáneos: más de ochenta libros junto a varios miles de artículos de periódico. Sólo cabe compararlo a Ramón Gómez de la Serna, con quien tantas semejanzas guarda y por quien el escritor nunca ha desmentido su admiración. Lo prolífico de la producción de Umbral no es consecuencia de ninguna especie de grafomanía. La escritura lo es todo; el mundo está para ser escrito y escribirlo es la manera de vivirlo verdaderamente. La escritura como forma de vida. ‘He vivido el mundo intensamente, pero literariamente. Escribir es sólo la exteriorización de una actitud, de una época. El escritor va por dentro.’ (*Mortal y rosa*, Cátedra, 172)”.

García-Posada, Introducción a *Mortal y rosa*

“Herederero del gran modelo galdosiano, Umbral escribe una serie dedicada a la historia de España. Empieza con *Los helechos arborescentes* (1980) y continúa con *Trilogía de Madrid, Pío XII...*, *Y Tierno Galván ascendió a los cielos*, *Leyenda del César Visionario*, *Las señoritas de Aviñón*, *Capital del dolor* y *Madrid 1940*. Ocho libros que versan sobre otros tantos *episodios nacionales*.”

García-Posada, 20/11/99

Hay numerosas bibliografías disponibles en la red: clasificadas por género <http://bulletinhispanique.revues.org/2898>, con comentarios libro a libro por Antonio Tauset <http://seronoser.free.fr/umbral/>, el trabajo de Eduardo Martínez Rico ya citado [eprints.ucm.es/4584/...](http://eprints.ucm.es/4584/) Entiendo que la inclusión de una más en este trabajo pueda parecer ociosa. Aun así, ahí queda porque puede facilitar alguna consulta rápida. La columna de la derecha (“C”) pretende informar del género de cada texto: **Artículos**, ensayos sobre **Literatura**, **Narrativa**, **Poesía**, ensayos sobre **Sociedad**.

Año	Título	Editado por	C
1965	Tamouré	Editora Nacional	N
"	Balada de gamberros	Alfaguara	N
"	Días sin escuela	La Trastienda	N
"	Larra, anatomía de un dandy	Alfaguara	L
1966	Travesía de Madrid	Alfaguara	N
1968	Lorca, poeta maldito	Biblioteca Nueva	L
"	Valle-Inclán, los botines blancos de piqué	Unión Editorial	L

1969	Las vírgenes	Azur	N
"	Si hubiéramos sabido que el amor era eso	Literoy	N
"	Lord Byron	Europea de Ediciones	L
1970	Las europeas	Ed. Andorra	N
"	El Giocondo	Planeta	N
"	Miguel Delibes	Epesa	L
1971	Lola Flores, sociología de la Petenera	Dopesa	S
1972	Memorias de un niño de derechas	Destino	N
"	Amar en Madrid	Planeta	A
1973	Carta abierta a una chica progre ¹	Descatalogado	S
"	Los males sagrados	Planeta	N
"	Spleen de Madrid	Org. Sala Editorial	A
"	Diario de un snob	Destino	A
"	Retrato de un joven malvado	Destino	S
1974	Las españolas	Planeta	S
"	Museo nacional del mal gusto	Plaza & Janés	A
"	Crónicas antiparlamentarias	Júcar	A
1975	Las ninfas	Destino	N
"	Mortal y rosa	Destino	N
"	Diario de un español cansado	Destino	A
"	La guapa gente de derechas	Luis de Caralt	A
"	Cabecitas locas, boquitas pintadas...	Ediciones 99	S
"	España cañí	Plaza & Janés	A
"	Suspiros de España	Felmar	A
1976	España de parte a parte ²	AQ Ediciones	A
"	Caperucita y los lobos ²	AQ Ediciones	A
"	Crónicas posfranquistas	AQ Ediciones	A
"	Iba yo a comprar pan ³	Sedmay	A
"	Las cartas	Sedmay	S
"	Los políticos	Sedmay	A
"	Mis mujeres	Planeta	S
"	Mis paraísos artificiales	Argos Vergara	N
"	Las respetuosas ⁴	Planeta	A
1977	Teoría de Lola y otros cuentos	Destino	N
"	La prosa y otra cosa. Antología ⁵	El Gran Espectáculo	L
"	Tratado de perversiones	Argos Vergara	S
"	Diccionario para pobres ¹	Sedmay	S
"	Las Jais ⁶	Sedmay	A
"	La noche que llegué al café Gijón	Destino	N
1978	Ramón y las vanguardias	Espasa-Calpe	L
"	Diario de un snob II	Bruguera	A
1979	Los amores diurnos	Kairós	N
"	Diario de un escritor burgués	Destino	N
1980	Los helechos arborescentes	Argos Vergara	N
"	Teoría de Madrid	Espasa-Calpe	N

1981	A la sombra de las muchachas rojas	Cátedra	N
"	La bestia rosa	Tusquets	N
"	Los ángeles custodios	Destino	N
"	Spleen, cuaderno madrileño	Arte y Bibliofilia	N
"	Crímenes y baladas ⁷	Olcades	P
1982	Las ánimas del purgatorio	Mondadori	N
"	Las giganteas	Plaza & Janés	N
"	El hijo de Greta Garbo	Destino	N
"	Spleen de Madrid-2	Destino	A
1983	Diccionario cheli	Mondadori	L
1984	España como invento	Edic. Libertarias	A
"	Trilogía de Madrid	Planeta	N
1985	La belleza convulsa	Planeta	N
"	Pío XII, la escolta mora y un general sin un ojo	Planeta	N
"	La fábula del falo	Kairós	S
"	Mis queridos monstruos ⁸	El País	A
1986	El fetichismo	El Observatorio	S
"	Guía de pecadores/as	Anagrama	S
1987	Sinfonía borbónica	Destino	N
"	Guía de la postmodernidad: Crónicas...	Temas de Hoy	S
"	Memorias de un hijo del siglo	El País	A
1988	Un carnívoro cuchillo	Planeta	N
"	El día que violé a Alma Mahler	Destino	N
"	Nada en el domingo	Seix Barral	N
1989	El fulgor de África	Seix Barral	N
"	Guía irracional de España	Arnao	A
"	La escritura perpetua	MAPFRE Vida	L
1990	Y Tierno Galván ascendió a los cielos	Seix Barral	N
"	Tatuaje	Ferrocarriles Españoles	N
1991	Leyenda de César Visionario	Seix Barral	N
"	El socialfelipismo: La democracia detenida	Ediciones B	S
"	Crónica de esa guapa gente: memorias de la jet ⁹	Planeta	S
1992	Del 98 a Don Juan Carlos	Planeta	S
"	Memorias borbónicas	Planeta	N
"	Memorias eróticas (Los cuerpos gloriosos)	Temas de Hoy	N
1993	Madrid 1940. Memorias de un joven fascista	Planeta	N
"	La década roja	Planeta	A
1994	La rosa y el látigo ¹⁰	Espasa-Calpe	L
"	Mis placeres y mis días	Espasa-Calpe	A
"	Las palabras de la tribu	Planeta	L
1995	Diccionario de literatura. España 1941-1995...	Planeta	L
"	Las señoritas de Aviñón	Planeta	N

"	Madrid 650	Planeta	N
1996	Capital del dolor	Planeta	N
"	Los cuerpos gloriosos. Memorias y semblanzas	Planeta	N
"	Los cuadernos de Luis Vives	Planeta	N
1997	La forja de un ladrón	Planeta	N
"	La derechona	Planeta	A
1998	Historias de amor y viagra	Planeta	N
"	Valle-Inclán. Los botines blancos de piqué	Planeta	N
1999	Diario político y sentimental	Planeta	N
2000	Madrid: tribu urbana	Planeta	S
"	El socialista sentimental	Planeta	N
"	De Madrid... ... al cielo ¹¹	Muchnik Editores	A
2001	Un ser de lejanías	Planeta	S
"	Los alucinados: personajes, escritores y monstruos	La Esfera de los Libros	L
"	Los placeres y los días ¹²	Fondo de Cultura Econ.	A
2002	La república bananera USA	Ed. Irreverentes	A
"	Cela, un cadáver exquisito	Planeta	L
2003	Los metales nocturnos		N
"	¿Y cómo eran las ligas de Madame Bovary?	Destino	L
2004	Crónica de las tabernas leonesas ¹³	Casa de León	N
2005	Días felices en Argüelles	Planeta	N
"	Sofía Morales		N
2007	Amado siglo XX		N
2008	Carta a mi mujer	Planeta	N
"	Hojas de Madrid ¹⁴	Planeta	N
2009	Obra poética (1981-2001)		P
2015	Diario de un noctámbulo		A
"	El tiempo reversible		A

¹ Reeditado en 2003 por Ediciones Irreverentes.

² Volumen colectivo.

³ Recopilación de artículos publicados por El País como *Diario de un snob*.

⁴ Artículos publicados como *Los monólogos de Maripí* en *Hermano Lobo* 1973-1975.

⁵ Antología.

⁶ Artículos publicados en *Hermano Lobo* bajo los seudónimos Lord y Tío Óscar.

⁷ Antología de prosa lírica.

⁸ Entrevistas y artículos sobre personajes de la vida cultural española (El País, 1984).

⁹ Comentarios a fotografías del autor con distintas personalidades entre 1964 y 1990.

¹⁰ Antología de textos a cargo de Miguel García Posada.

¹¹ Libro colectivo. Sólo un relato, *Domingo de invierno*, es de Umbral.

¹² Artículos publicados en El Mundo durante el 2000.

¹³ Escrito en 1962.

¹⁴ Compilación de siete obras: *Travesía*, *Si hubiéramos*, *Giocondo*, *Amar en Madrid*, *La noche que llegué*, *Trilogía*, *Madrid 1940* y *Madrid, tribu urbana*.

PREMIOS Y DISTINCIONES

- 1964 Premio Gabriel Miró de Cuentos por *Tamouré* (Fund. Caja del Mediterráneo)
- 1975 Premio Nadal por *Las ninfas* (Ediciones Destino)
- Premio de Teatro Carlos Arniches - Ayuntamiento de Alicante
- 1979 Premio González-Ruano de Periodismo por *El trienio* (Fund. Cultural Mapfre Vida)
- 1985 Premio Planeta de Novela, finalista por *Pío XII, la escolta mora...* (Editorial Planeta)
- 1990 Premio Mariano de Cavia de periodismo por *Martín Descalzo* (Diario ABC)
- 1990 Premio de Narraciones Breves Antonio Machado por *Tatuaje*
(Fundación de los Ferrocarriles Españoles)
- 1991 Premio Nacional de la Crítica de narrativa en castellano por *La leyenda del César Visionario* (Asociación Española de Críticos Literarios)
- 1994 Premio Valladolid a la Trayectoria Literaria (Diputación Provincial de Valladolid)
- 1995 Premio Francisco Cerecedo de Periodismo (Asociación de Periodistas Europeos)
- 1996 Príncipe de Asturias de las Letras (Fundación Príncipe de Asturias)
- 1996 Pluma de Plata por su trayectoria literaria (Club de la Escritura)
- 1997 Premio Nacional de las Letras Españolas (Ministerio de Educación y Cultura)
- 1997 Premio Fernando Lara de novela por *La forja de un ladrón* (Editorial Planeta)
- 1997 Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes
- 1998 Premio Víctor de la Serna (Asociación de la Prensa de Madrid)
- 1999 Doctor Honoris Causa por la Universidad Complutense de Madrid
- 2000 Premio de Literatura en Lengua Castellana Miguel de Cervantes (Mº Ed. y Cultura)
- 2000 Casino de Oro Literario por su labor literaria (Casino de Madrid)
- 2003 Premio Villa de Madrid Mesonero Romanos de Periodismo (Ayto Madrid)
- 2003 Premio de las Artes y de la Ciencia Castellanos y Leoneses del Mundo,
modalidad de Letras (Junta de Castilla y León- Ed. Unedisa)
- 2005 Medalla de Oro de la Comunidad de Madrid

RESEÑAS, EXTRACTOS Y COMENTARIOS

- [Mortal y rosa](#) (1975)
- [España como invento](#) (1984)
- [Guía irracional de España](#) (1986)
- [El socialfelipismo](#) (1991)
- [Historias de amor y Viagra](#) (1998)
- [¿Y cómo eran las ligas de madame Bovary?](#) (2003)

ESTILO

“No es posible escribir mejor en castellano. Umbral domina absolutamente todos y cada uno de los recursos verbales: el ritmo, las imágenes, la adjetivación, las paronomasias, los arcaísmos, los neologismos, la andadura sintáctica manejada a discreción, etcétera. El idioma convertido en arte. Umbral está al nivel de Valle o de Ortega, por citar dos modelos relativamente próximos.”

García-Posada, *Babelia* 18/11/00

“El estilo de Umbral es, sin duda, uno de los grandes estilos del siglo. El desgarrón de Quevedo, el desgarrón y la música de Valle, el lirismo en prosa de Juan Ramón, las invenciones metafóricas de Gómez de la Serna y los grandes poetas del 27, sin olvidar a Neruda, el estilo de Miró, d'Ors y González-Ruano, son las grandes aguas que han nutrido el río de esta prosa deslumbrante de genio y de ingenio.”

García-Posada, Introducción a *Mortal y rosa*

“Mi formación fue fundamentalmente poética. Frecuenté más a los líricos que a los prosistas. En todo caso, frecuenté a los prosistas líricos. Mi órgano de comprender el mundo y los hombres es la antena delgada del poeta más que la lupa gorda de Balzac.”

Umbral, *Cuadernos de Luis Vives*

“Yo es que sonetos no sé hacer. Me salen en prosa.”

Umbral, *España como invento*

“Umbral ha educado su oído con resonancias de Rubén Darío y de Juan Ramón Jiménez, y estira la pupila en los faldones de Quevedo y Valle. Los cuatro son culpables de que Umbral sea modernista de títulos, juanramoniano de compás, barroco de adjetivos, elegíaco de tono, moral de trazo, atinado de estoque y concentrado de rebotes como un berrido parvular. Tiene Umbral un filón madrileñista de médula pero cosmopolita de registros que lo aleja del casticismo a toda marcha.”

Fanny Rubio, *La Esfera* 15/3/97

“A Gómez de la Serna lo he leído tanto que casi me lo sé de memoria.”

Umbral entrevistado por Eduardo Martínez Rico, mayo 2000

“A veces me refugio en un orbe novelesco y cerrado, como es el de Proust, y no sólo por el encanto único de Proust, por su perfume, indispensable para mí...”

Mortal y rosa, 184

Su escritura es tan intensa que leer cualquier libro suyo me lleva más tiempo del empleado por él en escribirlo. Ahora estoy leyendo *España como invento* y no dejo de pensar que un buen crítico podría escribir sobre su contenido otro libro de volumen superior al de partida. Yo, que soy bastante parco/limitado, me conformo con apuntar algunas impresiones¹:

- No se demora en precisiones superfluas: “Esta muestra, precatálogo o cosa” (71); “No recuerdo si de Keats o de Yeats” (125); “Su intuitiva biografía (o lo que sea)” (163); “Ha sido llevado al cine con Marlon Brando, *me parece*” (238).

- Convierte un término privativo en genérico: “autos sacramentales, teologías, *fuentesovejunas...*” (173).

- Enlaza palabras mediante una barra para evitar la digresión que supone toda aclaración hecha del modo habitual (entre comas o paréntesis), dando al escrito un ritmo y una concisión marca de la casa. A veces expresa una calificación: “una intimidad/Soria” (114); “una derecha/Baedeker” (120); “una escena en que Mason/Nabokov” (129). A veces, una disyuntiva: “este nomadismo/huida” (118); “una promesa/suplantación” (141). A veces, una radicalidad: “la derecha/derecha” (137); “la otra/la otra” (172). Una de estas asociaciones, “domingueros/endumingados”, prepara la distinción entre los que el séptimo día de la semana se van de picnic y los que se van de misa, o sea entre los que buscan el “cielo/cielo” y los que se acogen al “cielo/cielista”; o sea el cielo como bóveda, que no contiene más que aire, nubes y astros, y el cielo como ideología, residencia de Dios y de su corte.

¹ Los números de página corresponden a la edición de *España como invento* en Ediciones Libertarias, colección Pluma Rota.

DESAVENENCIAS

(Haro, Bousoño, Paramio, Conte, De Prada, Pérez-Reverte, Alberti...)

Lo decía Umbral, a propósito de Lorca, en su *Guía irracional de España*: “El duende es el genio, la inspiración en grande y en patético. Cuando se tiene duende, en España, lo más probable es que lo fusilen a uno”.

Haro Tecglen, que conocía bien a Umbral, creía que, probablemente, su esencia fuese la de ser raro. La rareza desconcierta y, si es agresiva, irrita. (“Ser diferente es un pecado”, *España como invento*). Mientras los escarnecidos por Umbral eran escritores muertos, la cosa, mal que bien, se mantuvo. Pero cuando empezó a infringir heridas a los vivos, éstos, naturalmente, se revolieron. Alguno, como su maestro Haro, con desencanto educado; otros, con una bilis homicida (lo habrían fusilado). Así le encontramos una nueva utilidad a Umbral: la de hacer que cada cual se muestre como es. FGI

EDUARDO HARO TECGLEN

La caza de Umbral por la derecha

“La caza y captura de Umbral por la derecha gobernante tiene toda la amargura que rodea al núcleo de escritores españoles y los episodios cómicos que revisten al derechismo ansioso de después de Franco. La oleada de elogios y desmentidos por los otros caballos ya domados de la cuadra se hace siempre inútil por su unanimidad sospechosa. Si existiera interés por estos temas menores, se recordaría cuando Umbral escribía en este periódico (del que se fue, dice ahora, por una oferta mejor de *El Mundo*). Era víctima de los maltratos de la derecha, sobre todo por el acusador de epítetos –‘la momia’, ‘el gafe’– que le llamaba ‘el autodidacta’. Pero saltó al brillo del oro, se fue a un periódico de ellos, y tuvo todos los meliorativos de esos malvados; los que, en efecto, se merece con relación a su prosa, y algo más; a la construcción imaginaria de un largo trozo de la historia de España metida en una imaginaria autobiografía. Faltaba la inclusión en la nomenclatura. El presidente de la derecha no había tenido más que rojos muertos, paseos por los jardines de la Residencia entre fantasmas del 27 avergonzados; no había conseguido más rojos vivos que los tontos. No digo que Umbral fuera rojo, pero sus paseos por la Casa de Campo en las fiestas del PC eran más humanos que los de los salones de Pititas y Sisitas, y su corazón está a la izquierda desde su nacimiento, desde que hizo la famosa *Travesía de Madrid* y su *César visionario*. Lo malo de los rojos de la cuadra es que dejan de ser rojos, y de tontos útiles pasan a tontos inútiles. No creo que a Umbral le pase¹. El verdadero hijo de Greta Garbo no puede cambiar esa genealogía bella, misteriosa y llena de verdadero honor.”

Eduardo Haro Tecglen, *El hijo de Greta Garbo*, Babelia 3/02/01

¹ Parece que un poco sí, a juzgar, entre otras cosas, por su alabanza de Aznar citada con anterioridad, en la sección *Vida*.

Por la oreja izquierda le entraba Haro; por la derecha, Cela. Por la fuerza de la gravedad, la cabeza se le inclinó hacia el lado en que había más peso (Academia, Senado, Nobel). Sin embargo, para todo hay que tener *suerte*, y Umbral nació sin ella. Su ladeo no obtuvo recompensa. Cierto que con el tiempo llegarían algunos premios importantes, pero demasiado tarde. Laureles verdes para una frente ya marchita. FGI

CARLOS BOUSOÑO
Cuando Umbral escribía para el Movimiento

En 2000 le fue concedido el Premio Cervantes. “A mí estas cosas ya no me inquietan. Lo que más me gusta, porque soy muy snob, es que me ha llamado la ministra (...) Cela, Hierro y García-Posada fueron mis mosqueteros en el jurado, sobre todo el viejo nobel (...) Se trata de un éxito político [tras] una disputa entre la España felizmente desaparecida y una España un poco más actual, mucho más moderna y progresista.”

Estas declaraciones molestaron al otro aspirante, Carlos Bousoño, quien recordó que: “De ninguna manera Umbral es más progresista que yo, pues cuando él escribía en los periódicos del Movimiento, yo hablaba en mis clases de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense, de Madrid, sobre el derecho de los grupos minoritarios a recibir un trato igualitario y el derecho de los pueblos a defender sus señas de identidad y a tener autonomía política dentro de un margen democrático.” FGI

LUDOLFO PARAMIO
Si yo fuera Bruto...

En su ensayo *El socialfelipismo*, documento imprescindible si se quiere entender a fondo la democracia española, Umbral dedica unos párrafos a Ludolfo Paramio, de quien dice que “es a Felipe lo que Lukács a Stalin”. El motivo de la reseña es que Paramio, director de la Fundación Pablo Iglesias, profesor en la Complutense y miembro de la Ejecutiva del PSOE, “ha llamado *hijos de puta* a los periodistas”, así, en general, sin distinción.

Situado en las antípodas políticas, sociales y humanas de Umbral, Paramio, probablemente, no habría sido objeto de una sola línea en el libro mencionado, pero su insulto al gremio del que Umbral recibe sus mayores ingresos hace que el periodista alce (más bien baje) la vista y se fije en él: “En la mirada triste y hermosa se le nota que es bajo. En el flequillo infantil se le nota que es desvalido. Labios finos a lo Maquiavelo, nariz un poco judía y maneras de hombre que piensa lo que hace, e incluso a veces hace lo que piensa.” En resumen, Umbral se monta los quevedos para gongorizar a Paramio diciéndole que es triste, bajo, infantil, desvalido, maquiavélico y judío.

Más adelante, el infrarrojo explica su exabrupto: “Lamento mi expresión sobre los periodistas. Un momento de cabreo histórico se nos debe permitir a todos”. Pero ya es tarde para esquivar lo que se le viene encima: “Yo, en un momento de cabreo histórico,” –dice Umbral– “puedo llamarle enano, chepudito y vendido, cosa que no hago por decoro personal y porque uno, si se le hubiera presentado la ocasión y no hubiera tenido testiculario para ganarse la vida escribiendo por libre, a lo mejor también habría hecho lo mismo. Yo, por un dúplex con vistas a Azca, que deslumbre a las jais, me vendo en seguida”¹.

A mí, lo del “podría decirlo, pero no lo digo, aunque ahí lo dejo” me recuerda a Marco Antonio, dirigiéndose a la plebe tras el asesinato de César: “¡Yo no vengo, amigos, a concitar vuestras pasiones! ¡Pues si yo fuera Bruto y Bruto

fuera Antonio, ese Antonio exasperaría vuestras almas y pondría una lengua en cada herida de César, capaz de conmover y levantar en motín las piedras de Roma!”

Más de uno le ha colgado a Umbral la etiqueta de marxista-proustista sólo por no haber ocultado su afición a Proust. Pero su estilo desborda cualquier reduccionismo. Umbral puede hacer de Quevedo, de Shakespeare y de quien le dé la gana. A menudo, mejorando el original. FGI

¹ Aunque Umbral guste de ironizar sobre su disposición a servir al mejor postor, su itinerario profesional atestigua todo lo contrario. El 6/05/1992, escribía en El Mundo: “Los intelectuales orgánicos del PSOE tienen columna fija en un periódico o le siegan la hierba al señor Polanco. Luego estamos los *intelectuales hijos de puta*, cuatro o cinco, que nunca le vamos a segar la hierba a ningún negro bembón de la jet, la beautiful o el socialfelipismo. A no ser que nos den el *Cervantes*, claro.”

RAFAEL CONTE

“Un omnívoro caníbal”

“He conocido su escritura desde el principio, la he seguido desde entonces, aunque su repetición y su insistencia haya hecho que la abandonase paulatinamente, mientras él seguía su camino solo, inalterable al desaliento, inasequible a toda influencia ajena, a todo consejo que se le dedicara, pues hasta llegó a molestarse ante las reservas que le opuse a su capacidad real como novelista.”

“Creo que Umbral ha sido siempre un gran periodista -o escritor en periódicos- y un poeta mediano que se ha volcado con una prosa total en un género que nunca ha dominado del todo -la novela- llevado por una ambición y un egocentrismo absolutos. Más que autobiográfico es un autorretratista confuso y manipulador que ha creado su propia figura en lucha siempre contra sí mismo. Umbral no ha hecho más que mentir sin parar, o al menos oscurecer su historia misma, manipularla sin parar, en función de la creación de su propia imagen.”

“Hijo ilegítimo de madre soltera (a la que siempre llamó tía) y padre desconocido, nacido en el hospicio de Madrid el 5 de mayo de 1932, bautizado con sólo los apellidos de la madre, educado por un ama de cría y finalmente recriado en Valladolid en el seno de su humilde familia materna. Aunque su madre era mecanógrafa y funcionaria por oposición del ayuntamiento, las dificultades de la dura posguerra hicieron lo demás hasta convertir a un niño sin padres, chico de los recados de un banco (también por concurso), en un lector de poesía autodidacta que se iba a trazar un plan inconmovible para llegar a ser el monstruo literario que hoy es, devorándolo todo a su paso como un omnívoro caníbal.”

“El Premio Cervantes le fue concedido en medio del escándalo que todos sabemos, lo que motivó la frase de su *patrón* Pedro J. Ramírez¹ -“nos ha costado más que el indulto a Liaño”- que colocó todo bajo el color de la política, más que de la literatura. Algo que el propio Umbral subrayó enseguida desde el abismo de su inmensa vanidad: ‘Sí, pero hemos ganado’. Y así coincidía el mayor triunfo de Umbral con el principio de su desprestigio.”

“Y sin embargo, no puede decirse que Umbral sea un mal escritor: sería una blasfemia (...) aunque a veces no sepa bien lo que dice, acumulando mentiras y desatinos, arbitrariedades, ataques que van del despiste a la revancha pura y

simple, de las más inesperadas traiciones (de García Nieto a Cela, su declarado maestro y quien más hizo por él) a la mera grosería. Pero tal avalancha de escritura impresiona, de verdad, y a veces nos lleva a raras profundidades: *Mortal y rosa* (memorias), ensayos como su *Trilogía de Madrid* o el que dedicó a Gómez de la Serna, o *La noche que llegué al Café Gijón*, o mentiras infamantes como su *Leyenda del César visionario* (un premio de la Crítica que yo no voté)². Impresiona por su poderío torrencial, pero no convence por repetitivo, estático, porque es una narratividad sin acción ni dinamismo alguno. Muestra como nadie los límites de la prosa.”

“Anna Caballé lo compara con Quevedo, que asimismo era bastante mala persona y también tenía mucho frío³. Umbral siempre huyó del amor, incluso cuando lo practicara para contarlo⁴. Es todo demasiado verbal, sin erotismo de verdad y sus mujeres son menos reales de lo que quieren parecer aunque lo sean (la suya legal nunca aparece en su obra).”

Rafael Conte, El País, 7/2/2004

¹ Después de doce años de colaboración con *El País* (1976-88), Umbral pasó a trabajar para *Diario 16* y luego para *El Mundo*, ambos bajo la dirección de Pedro J. Ramírez.

² [Yo no he dado ninguna noticia,] “pero he difundido muchos rumores. El rumor, la calumnia sutil, suponen imaginación, adivinación, instinto, inventiva, mientras que la noticia la da mejor una computadora. Yo escribí en *El País* una columna defendiendo el rumor e incluso la calumnia.” *El socialfelipismo*.

³ La biografía citada por Conte se llama *El frío de una vida*.

⁴ “Quevedo o Calderón hubieran sido grandes misóginos si no les gustasen demasiado las mujeres. A esta raza de misóginos frustrados cree pertenecer uno”, prólogo de *España como invento*, 1984.

JUAN MANUEL DE PRADA

De las flores a las piedras

En 1995, Umbral escribía sobre Juan Manuel de Prada: “Un joven profesor y prosista de ahora mismo, fino crítico literario, un verdadero monje de la prosa, que ya ha llegado a raros hallazgos, pese a su juventud. Lo que importa en Prada es el hallazgo de un creador que cuida y mejora la prosa, que actualiza el gran estilo barroco español, que no se limita a redactar, que es lo que vienen haciendo hoy varias generaciones españolas. De momento, y pese a los anglos, el castellano se salva y prolonga en Juan Manuel de Prada.” *Diccionario de literatura*

La admiración era entonces correspondida. Pero, con el tiempo, de las flores pasaron a las piedras. En un artículo publicado en tirant.com, De Prada expone a Carlos Yuste la nueva situación: “Umbral está irritado conmigo porque no ha escrito libros de la magnitud de *Las esquinas del aire* y *Las máscaras del héroe*, simplemente. Él escribe *Historias de amor y viagra* y *El socialista sentimental* y los compara con estos libros y eso le reconcome. Porque fui una persona a la que apoyó, y pensó que iba a formar parte de esa órbita que le está lamiendo la polla todo el día. Umbral es un escritor lleno de talento y un escritor agotado. Tiró el talento a la basura porque quiso sustituir la calderilla de la fama por el oro de la gloria, perdón, al revés, el oro de la gloria por la calderilla de la fama.”

Trasvasado de la admiración servil a la mayor inquina, De Prada lanzó contra la espalda de Umbral, ya en retirada, andanadas como ésta: “La tragedia de Umbral es que quiso ser Cela pero él íntimamente sabe que sólo es **un epígono**

degradado de los prosistas de la Falange. Cela se batió el cobre para darle a Umbral un premio Cervantes, amañado, y lo hizo por amistad, por esa fuerza de obcecada ceguera que es la amistad. Umbral es el resentimiento del niño pobre advenedizo que no soporta que hagan obras de misericordia con él.”

Juan Manuel de Prada rinde homenaje a Cela en Iria Flavia,
Antonio Astorga, ABC 11/05/ 2002

Muerto ya Umbral, De Prada se muestra más benevolente: “Con Paco Umbral tuve una relación traumática y tormentosa. Yo creo que Umbral ha sido uno de los mayores genios de la literatura española del siglo XX y yo me atrevería a decir que, de la segunda mitad del siglo XX, si no el mayor genio, casi casi. Lo que pasa es que Umbral era un hombre muy difícil, quizá porque le tocó vivir en una época en la que la lucha por la literatura era la lucha por la vida, tenía una visión un tanto depredadora de las relaciones literarias. Entonces, él veía a quien venía detrás como un rival, como un enemigo a batir. Y yo, que me declaré su discípulo fervoroso desde el primer momento, y que fui bendecido por el maestro... Pero luego el maestro se volvió contra mí y trató de destruirme, de hacerme mucho daño. Me hizo sufrir mucho, porque yo, a Umbral, aparte de la admiración literaria, le profesaba una reverencia amorosa, digámoslo así. Para mí, era un grande de la literatura en vivo y en directo. Y, bueno, nuestra ruptura, para mí, fue muy dolorosa. Luego, con los años, uno va logrando que las heridas cicatricen y hoy reconozco en él, nuevamente, un escritor extraordinario.” Entrevista de Pablo Iglesias en *Otra vuelta de Tuerka*

ARTURO PÉREZ-REVERTE “Ya le tenía yo ganas a ese victorino”

“Resulta que en Buenos Aires, interrogado sobre el Borges más personal, dije –y lo sostengo– que a mí [ciertas actitudes tuyas] me parecen propias de un snob. Que en España es una de las variantes que asocio a gilipollas. En Argentina casi nadie se rasgó las vestiduras, pero en España –aquí todos somos más borgianos que Borges– la cosa fue diferente. Y Francisco Umbral, guardián de todos los centenos sembrados por los grandes de la literatura –preferiblemente muertos, que se dejan plagiar sin decir ni pío– me hizo el honor de dedicarme una doble página de revista. El planteamiento era previsible: Pérez-Reverte ataca a Borges. Borges y nosotros estamos en el mismo nivel, Maribel. Luego Pérez-Reverte nos ataca a nosotros. A las perlas del estilo, a los artífices de la prosa pura y exquisita. A los herederos de Valle, Borges, Ramón y Proust.”

“Ver entrar en danza a Francisco Umbral me ha hecho gotear gozosamente el colmillo. Ya tenía yo ganas de que se me arrancara ese victorino. Uno se hace cargo. Comprendo que debe de ser muy duro ganarse la vida haciendo magníficos artículos de folio y medio cuando lo que a uno le gustaría es ser novelista, y vender muchos libros, y aparecer en las listas de más vendidos. Uno comprende que debe criar muy mala sangre encontrarse en posesión de una prosa excelente, a veces perfecta, y sin embargo no ser reconocido como novelista de pata negra; que por alguna extraña razón, es lo que a la larga da prestigio y da pasta. Cuando Francisco Umbral califica de ‘angloaburridos’ a novelistas ‘de asunto’ y luego va a firmar a la Feria del Libro y se encuentra que Javier Marías está firmando con una cola de cincuenta señoras encantadas y otros tantos caballeros, y el propio Umbral sólo tiene seis que pasaban por allí, eso genera muy mala leche. Como que su antiguo protegido Juan Manuel de Prada, que sí tiene buen estilo y además cosas que contar, haya escrito *Las máscaras del héroe*, que es tal vez la

mejor novela española de los últimos veinte años, y también la novela exacta que Francisco Umbral siempre quiso escribir, y nunca pudo, o supo. O que a su edad uno tenga que hacerse fotos en pelotas para promocionar un libro sobre el viagra, y encima no se coma una rosca. O que esa reciente novela suya medio social y medio policíaca, descomunal, inmensa, extraordinaria, imperecedera según el coro de palmeros finos patroneado por Miguel García-Posada y sus cacheteros, cuyo título – lo juro por mi madre– no consigo recordar en este momento, y que iba a acabar con todas las novelas publicadas y por publicar, haya pasado, como puede atestiguar cualquier librero español –fuera de España nadie sabe quién es Francisco Umbral– por las librerías, incluidas las más selectas, sin pena ni gloria. Como todas las demás.”

“Ocurre que una novela es algo muy serio y complejo, que exige largo trabajo, estructura, esfuerzo y humildad profesional, y no se solventa con un bello estilo, dos frivolidades y cuatro asuntos expoliados a otros entre dos columnas en la prensa, una fiesta social y la presentación de un libro escrito y jaleado por los amiguetes de la Sociedad de Bombos Mutuos. Y por cierto, ya que tocamos lo del expolio, Francisco Umbral confiesa que mis novelas, como las de muchos otros, le parecen aburridas. A mí, sin embargo, las novelas de Francisco Umbral me parecen divertidísimas, pues paso muy buenos ratos subrayando en ellas párrafos y asuntos ajenos, de los que tal vez, si me anima, y en este estilo tosco que me caracteriza, podríamos hablar despacio otro día. Maestro.”

Sobre Borges y sobre gilipollas, perezreverte.com 31/01/2000

RAFAEL ALBERTI

“Umbral sería casi la única y reconfortante disonancia en la Academia”

Parece que en algún momento hubo cierta tirantez entre Umbral y Alberti: “Le preguntamos a Rafael Alberti sobre Francisco Umbral. Nos dice que lo admira mucho, pero que no sabe por qué hubo antes algún momento en que apenas se saludaban. Desde aquí, hoy, quisiera decirle: Gracias, amigo Umbral, por tus últimas y penúltimas palabras sobre mí.” Radio Inter-Cualquiera da la hora, El País 10/1/88

El reconocimiento de Alberti por Umbral es indudable. En marzo de 1993, saliendo al paso de quienes acusaban al poeta de haber firmado sentencias de muerte durante la guerra civil, Umbral escribió un “manifiesto anónimo y mío”, que concluía con estas palabras: “Rafael Alberti, hombre ingenuo y bueno, poeta claro y limpio, clásico en la calle y lección en los colegios. Que nadie toque el milagro blanco de su pelo. Viva Rafael Alberti.” Este manifiesto, titulado *Los poetas por Rafael*, se incluye en el libro *Las palabras de la tribu* (1994), junto a la oda *El ángel dormido*, en la que Umbral define al poeta como “ángel dormido junto a los mendigos, poeta con cabeza de poeta, mitad de Federico, piano y mares”.

En ese mismo volumen, Umbral dice que “Alberti acierta siempre que rima”, afirmación que aparece ligera, pero sustancialmente, corregida en un trabajo posterior, *Madrid, tribu urbana*, editado tras la muerte del poeta: “Alberti sólo acierta cuando rima”. García-Posada salió en defensa del poeta recién fallecido: “La descalificación que se hace de los narradores del exilio, aparte de incurrir alguna vez en lo poco decoroso, es globalmente injusta. No es verdad que Alberti sólo acierta cuando rima: ¿qué hacemos entonces con *Sobre los ángeles* o con *Retornos de lo vivo lejano*?”

El cambio de una sola palabra, “siempre” por “sólo”, nos lleva de una posible disensión Umbral/Alberti a la evidente García Posada/Umbral. Vale la pena leer el párrafo completo: “Alberti sólo acierta cuando rima, pero eso da unos versos vacíos. Él, que era listo, comprendió que el contenido que faltaba a su obra podía dárselo el comunismo”. O sea que, en algún momento, Alberti reforzó su “música” con el poder de la “palabra”, convirtiéndose en “la mitad de Lorca que nos faltaba”. ¿Descalificación? Yo no la veo. Lo que pasa es que Umbral es siempre arriesgado. En el mismo libro, *Madrid, tribu urbana*, expone la hipótesis siguiente: “Alberti va a ser, con Lorca y Franco, la trilogía mítica de la España moderna. Pienso que Franco sería el Padre, Lorca el Hijo sacrificado y Alberti el Espíritu Santo, la paloma que se equivocaba”. De ahí pudiera derivarse una nueva controversia.

En todo caso, los reparos de Umbral al poeta fueron siempre literarios. Las primeras palabras que le dedica en el libro comentado son: “Mi amigo Rafael Alberti...”, amistad ratificada por el poeta, “Gracias, amigo Umbral”, en el artículo que abre esta reseña. Y del mismo texto: “Cuando yo regresé a España, después de 39 años de exilio, Dámaso Alonso, presidente entonces de la Real Academia de la Lengua, me ofreció ocupar el último sillón vacante que quedaba. Yo, que dije que no, hoy, si pudiera, se lo ofrecería gustosísimamente a Umbral. Sería casi la única y reconfortante disonancia que habría en aquella docta e ilustre entidad. En el *Limpia, fija y da esplendor* que proclama su escudo se notarían los destellos que Umbral traería a aquel palacio de la calle de Felipe IV”.

Radio Inter-Cualquiera da la hora, El País 10/1/88

MOLINA FOIX

Reivindicación de los *Nueve Novísimos*, de Castellet: “Desde el principio, rodearon la antología las imposturas de algunos críticos y comentaristas como Umbral, que vapulearon el libro en su momento y años después alababan sus efectos renovadores.” Molina Foix, Babelia 24/02/01